A Parte Rei.
Revista de Filosofía

El concepto de biopolítica en Michel Foucault

Francisco Ávila Fuenmayor* **y Claudia Ávila Montaño****

Resumen

En este artículo presentamos algunas ideas sobre la *biopolítica*, *biopoder* o *nosopolítica* que siguieron a la *anatomopolítica*, según los estudios e investigaciones del francés Michel Foucault que sirvieron de plataforma teórica y epistemológica para hacerla realidad. Se trata de una indagación de tipo documental, pues, se sustentó en varias de la obras de nuestro autor como Estrategias de Poder; Estética, Ética y Hermenéutica; Defender la Sociedad; El Poder Psiquiátrico, entre otras. La principal reflexión es la preocupación que han mostrado los gobernantes por la salud del pueblo, la cual se inició con el problema que constituía la morbilidad pero en el ámbito de las grandes epidemias que constituyeron y aún constituyen una inquietud permanente de los gobiernos y poderes públicos desde los inicios de la Edad Media.

Palabras clave

nosopolítica, biopoder, biopolítica, anatomopolítica

The concept of biopolitics in Michel Foucault

Abstract

In this paper we present some ideas on biopolitics, biopower or nosopolítica following the anatomo, based on studies and research from French Michel Foucault who served theoretical and epistemological platform to achieve it. This is a documentary-style inquiry, then, was based on several of the works of our author as a Power Strategy, Esthetics, Ethics and Hermeneutics; Defender Society, Mental Power, among others. The main consideration is the concern shown by the rulers by the people's health, which began with the problem was the disease but in the field of major epidemics that constituted and still constitute a permanent concern of governments and public authorities since the early Middle Ages.

Keywords

nosopolitics, biopower, biopolitics, anatomopolitics

* Profesor Titular de la Universidad Alonso de Ojeda (UNIOJEDA). Director de la Revista Ethos Venezolana. Coordinador de Postgrado. PPI nivel II. favilaf@msn.com favilaf@gmail.com

** Médico Cirujano LUZ. Profesora de francés en Alianza Francesa. Actualmente realizando Especialización en Ginecología y Obstetricia, Hospital Adolfo Pons, Maracaibo. cuibella@hotmail.com

Introducción

La Edad Media**,** Medievo o Medioevo, como también se le conoce, es el período histórico de la civilización occidental comprendido entre el siglo V y el XV. Su inicios se sitúa convencionalmente en el año 476 con la caída del Imperio romano de Occidente y su final en 1492 con el descubrimiento de América, o en 1453 con la caída del Imperio bizantino, fecha que tiene la ventaja de coincidir con la invención de la imprenta *(Gutenberg)* y con el fin de la Guerra de los Cien Años.

Esta referencia a la Edad Media la hacemos en virtud de que quienes ejercían el poder[1] lo utilizaban específicamente -como una especie de *Dioniso*, considerado promotor de la civilización, legislador y amante de la paz- para dos funciones en especial: declarar o finalizar la guerra y negociar la paz o imponerla mediante la fuerza, ejerciendo el monopolio de las armas aunque adicionalmente servían de árbitros en los distintos y frecuentes litigios que se presentaban, a la vez que imponían el castigo correspondiente a través de la hegemonía sobre las decisiones judiciales. *Pax et iustitia*, era el lema. A pesar de que no se cometían parricidios, el soberano o monarca poseía el derecho a la vida y a la muerte de sus súbditos. Ya finalizando la edad media se incorporaron dos nuevos renglones al ámbito y despliegue del poder. Se tratan del mantenimiento del orden civil y la organización del aumento de la riqueza de los individuos y grupos.

En los inicios del siglo XVIII se incorpora una nueva función, suministrar una nueva definición de la sociedad que incluya no sólo su reorganización sino también el bienestar de la población, el mejoramiento de la salud del pueblo lo cual se medía inicialmente por el aumento del promedio de vida. La triangulación de "estas tres nuevas funciones, Orden, Riqueza y Salud, se operacionaliza en la práctica con un grupo de reglamentos y normativas que permiten crear una institución que se mantiene hasta nuestros días, que conocemos con el nombre de *Policía*" (Foucault, 1999a: 331). Es por ello que el propósito de esta ponencia es el de presentar el nacimiento y desarrollo de la *biopolítica* y su impacto en el devenir político de los programas de gobierno que empezaron a tomar en cuenta la salud del pueblo como una función ineludible del Estado.

Nuestro autor, el francés Michel Foucault, aunque no fue un filólogo, se dedicó a estudiar todo el entramado del poder, incluyendo la *episteme*, por lo que practicó el diletantismo, porque amó todo lo que tenía relación con el poder, y desarrolló lo que conocemos con el nombre de *biopolítica* o la política de la salud del pueblo. Introduce el estudio del término *biopolítica* que no es otra cosa que, la manera en que a partir del siglo XVIII se ha intentado agrupar y estudiar desde la práctica gubernamental, los fenómenos propios de un conjunto de seres vivos organizados bajo la etiqueta de población, es decir, salud, higiene, natalidad, morbilidad, longevidad, razas, entre otros. El grupo de problemas que se han derivado de dicho estudio, han planteado retos políticos y económicos y han pasado a formar parte de los programas de gobierno a partir de ese momento, que permanecen hasta hoy y cada día se reformulan planes y programas orientados a la optimización de la *biopolítica*, aunque a veces es letra muerta en los discursos y proyectos gubernamentales.

En sus textos Defender la Sociedad (2000), Estrategias de Poder (1999), Estética, Ética y Hermenéutica (1999), trata de manera minuciosa el tema de la

[1] El poder es "(…) la multiplicidad de las relaciones de fuerzas inmanentes y propias del dominio en que se ejercen, y que son constitutivas de su organización; el juego que por medio de luchas y enfrentamientos incesantes las transforma, las refuerza, las invierte; (…)" (Foucault, 2003: 112)

"nosopolítica", "biopolítica" o "biopoder[2]", que aún en nuestra época es motivo de discusiones en los programas de gobierno de los grupos políticos que aspiran a gobernar las naciones desarrolladas y subdesarrolladas. Por último, para cerrar esta introducción podemos afirmar contundentemente que no existe ninguna sociedad que no ponga en práctica una determinada "nosopolítica[3]". El siglo XVIII le adicionó nuevas pautas, nuevas reglas y de este modo, pasó a considerarse como un análisis concertado que no tuvo antecedentes. Foucault no fue una especie de hagiógrafo ni un onírico, pero se caracterizó por ser un excelente investigador del mundo de la psiquiatría y en particular de la *biopolítica*.

Fundamentación Teórica. Nacimiento de la Biopolítica

En el libro II de El Capital de Marx, hallamos una afirmación contundente: no hay un solo poder sino múltiples poderes, interpretando el poder como una forma de dominación que funciona en los asilos, escuelas, hospitales, talleres, fábricas, en propiedades de tipo esclavistas o en la que existan relaciones serviles. De tal manera que, no nos referiremos al poder si deseamos analizarlo, hablaremos de los poderes, en virtud de que "Una sociedad no es un cuerpo unitario en el que se ejerza un poder y solamente uno, sino que en realidad es una yuxtaposición, un enlace, una coordinación y también una jerarquía de diferentes poderes. Marx insiste (…) en el carácter a la vez específico y relativamente autónomo (…) del poder de hecho que el patrón ejerce en el taller, con relación al poder de tipo jurídico que existía en el resto de la sociedad. (…) Así pues, la sociedad es un archipiélago de poderes diferentes" (Foucault, 1999b: 239).

Uno de los hechos fundamentales en el ejercicio del poder por parte del Estado durante el siglo XIX, que nuestro autor denomina "(…) la consideración de la vida por parte del poder; (…) un ejercicio del poder sobre el hombre en cuanto ser viviente, una especie de estatización-de-lo-biológico o al menos una tendencia conducente a lo que podría denominarse la estatización-de-lo- biológico" (Foucault, 2000: 217). Nosotros le adicionaríamos a la cita anterior, que en pleno inicio del siglo XXI, no existe Estado alguno que en sus planes gubernamentales no contemple los aspectos relativos a la *biopolítica*; es decir, un conjunto de procesos que son propios de la vida.

Este conjunto de procesos relativos a la mortalidad, natalidad, longevidad, problemas que atañen el interés de la biopolítica, hacia finales de la primera mitad del siglo XVIII se imbricaron en todo un conjunto de elementos que constituyó para la época la problemática económica y política. Aparecen así los primeros datos estadísticos de dichos fenómenos con los informes de causas de muerte, edad del paciente, nivel socio-económico al que pertenece, enfermedad que padecía, necropsias practicadas, etc. Idénticos procedimientos se hacían con los aspectos relativos a la natalidad y a la vejez.

Ahora interesan los datos de las endemias, esto es, forma, duración, intensidad de las enfermedades que atacan a una población en particular, extensión, que no son fáciles de controlar porque no tienen el carácter de epidemias en el que juega papel importante la disminución de la fuerza de trabajo, disminución del tiempo de trabajo, aumento de costos económicos, y por tanto disminución de los beneficios de la

[2] *biopoder* entendido como "el conjunto de mecanismos por medio de los cuales aquello que, en la especie humana, constituye sus rasgos biológicos fundamentales podrá ser parte de una política, una estrategia política, una estrategia general del poder. (…)". (Foucault, 2007: 15).

[3] *Nosología*: Según el Diccionario Pequeño Larousse Ilustrado (1984) Pág:725, femenino. Parte de la medicina que estudia la clasificación, descripción y diferenciación de las enfermedades. Del griego *nosos*, enfermedad. La *Nosografía*, del griego *graphé*, descripción. Parte de la medicina que estudia la clasificación y descripción de las enfermedades.

empresa. Estos hechos preocupantes para las tareas del Estado en materia de *biopolítica,* sirven de motivación para introducir mejoras en instituciones asistenciales que ya existían pero se hizo en forma masiva con la asistencia espiritual de la Iglesia.

En este sentido, ahora se inicia una serie de figuras más racionales, más humanas, como seguros, ahorro individual y colectivo, mecanismos de seguridad, entre otros. "La biopolítica tiene que ver con la población, y ésta como problema político, como problema a la vez científico y político, como problema biológico y problema de poder, creo que aparece en este momento (…). La biopolítica abordará en suma, los acontecimientos aleatorios que se producen en una población tomada en su duración" (Foucault, 2000: 222).

Lo importante a destacar aquí es que todos estos nuevos procesos llegaron precedidos de la incorporación de una medicina que cumple ahora una función de higiene pública, se centraliza toda la información y estadísticas relativas en cuanto al número de especialistas, números y causas de defunciones, promedio de peso y talla en los nacimientos de nuevos miembros de familias, y se adopta una campaña de difusión para el aprendizaje de la higiene y medicalización de la población.

Hacer vivir y dejar morir

Uno de los hechos de mayor relevancia del siglo XIX, es el que se refiere a la consideración de la vida del individuo como ser viviente por parte de los que ostentaban el poder, que podemos denominar la "estatización-de-lo-biológico". El soberano, fuese este rey, monarca, tenía reservado para sí, el derecho a decidir sobre la vida y la muerte de los súbditos, pues, se consideraban subsumidos al ámbito del poder político. Utilizando la expresión de nuestro autor "(…) frente al poder, el súbdito no está, por pleno derecho, ni vivo ni muerto. Desde el punto de vista de la vida y la muerte, es neutro, y corresponde simplemente a la decisión del soberano que el súbdito tenga derecho a estar vivo o eventualmente muerto, (…)" (Foucault, 2000: 218). Todavía más: "En definitiva, el derecho de matar posee efectivamente en sí mismo la esencia misma de ese derecho de vida y de muerte en el momento en que puede matar, el soberano ejerce su derecho sobre la vida." (Foucault, 2000: 218).

En este mismo orden de ideas, una de las transformaciones de mayor profundidad llevadas a cabo en el siglo XIX, fue la sustitución del viejo derecho del soberano de hacer morir o dejar vivir por un nuevo lema que a la larga reemplazaría al primero, un poder inverso que se definiría por la expresión "poder de hacer vivir-dejar morir". Claro está, dicha transformación ya venía siendo discutida por los juristas de finales del siglo XVII y durante el siglo XVIII, y en cierta forma planteaban aunque someramente el derecho de vida y muerte. Toda esta materia está insertada en el ámbito de la filosofía política, que indica con diáfana claridad cómo se inicia el problema de la vida en el campo del pensamiento político.

Sin embargo, aquí interesa analizar si realmente el soberano desde el punto de vista ético y humano, tiene el derecho de reclamar para sí, el poder de vida y de muerte de sus súbditos. En opinión de los juristas de la época, -y en este aspecto coincidimos con sus apreciaciones y juicios de valor- cuando se elabora aunque sea de manera verbal, un contrato social, mediante el cual los individuos coinciden en designar un soberano para depositar en él un poder absoluto sobre ellos, lo hacen para que los defienda de los peligros o para que les resuelva los riesgos propios de las necesidades primarias de supervivencia y así poder vivir. Por estas razones, luce a todo evento una exageración y un abuso de poder, que el soberano en quien depositaron su confianza para cobijarse bajo el manto de su protección, tenga ahora la decisión de decidir quién debe vivir o quién debe morir.

A todas luces, pareciera un movimiento retrógrado, ya que en los siglos XVII y XVIII, se utilizaron unas técnicas de poder, (especialmente el poder disciplinario) que tenían su centro de gravedad en el cuerpo del individuo, mediante la supervisión, la vigilancia estricta y se trataba de incrementar su fuerza de trabajo mediante el ejercicio permanente, el adiestramiento y otros mecanismos disciplinarios.

El poder disciplinario "es una cierta forma capilar, una modalidad mediante la cual el poder político y los poderes en general logran, en última instancia, tocar los cuerpos, aferrarse a ellos, tomar en cuenta los gestos, los comportamientos, los hábitos, las palabras; la manera, en síntesis, como todos esos poderes, al concentrarse en el descenso hacia los propios cuerpos y tocarlos, trabajan, modifican y dirigen (…) las fibras blandas del cerebro" (Foucault, 2005: 59). De la cita anterior podemos colegir que, ya no se trataba de hombres dominados por prejuicios religiosos que creían que para salvarse debían imitar las abstinencias y mortificaciones de los antiguos anacoretas.

En este sentido, ese poder disciplinario en el cual la función sujeto se ajusta exactamente a la singularidad somática, es decir, el cuerpo, sus gestos, su lugar, sus desplazamientos, su fuerza, el tiempo de su vida, sus discursos, se constituyó dentro de las congregaciones religiosas en la edad media; de aquí fue tomado por las comunidades no religiosas que se formaron antes de la Reforma, en los siglos XIV y XV. Todo esto podemos englobarlo diciendo que las técnicas del poder se ejercían mediante un sistema de vigilancia, jerarquías, inspecciones, informes, que se traducían en una tecnología del poder disciplinario en el trabajo.

Para finalizar esta sección, indicamos que a finales del siglo XVIII, aparece una nueva *techné* en materia de tecnología del poder, que subsume la tecnología disciplinaria y la reorganiza mediante modificaciones parciales. No obstante, se considera de un nivel superior como innovación dentro del campo de las tecnologías del poder ya que pone en práctica otros mecanismos distintos. Esta nueva tecnología va dirigida no ya a los hombres-cuerpos fuesen ya del tipo *ilotas* (esclavos) que realizaban todos los trabajos agrícolas o del tipo *periecos* que eran una clase sometida de hombres libres pero sin derechos políticos, principalmente comerciantes, al estilo de Esparta, sino al hombre-vivo, al hombre-especie. (Foucault, 2000). Está orientada especialmente a una masa global con visión holística, que incluye aspectos y procesos propios de la vida de la especie humana como es el nacimiento, muerte, producción, enfermedades, entre otros. Posterior a la aparición de la "anatomopolítica" del cuerpo humano, que se introdujo en el siglo XVIII, aparece la biopolítica o nosopolítica de la especie humana (Foucault, 2000), a la cual ya nos hemos referido.

Reflexiones Finales

Creemos que la preocupación que comenzaron a mostrar los gobernantes por la salud del pueblo, se inició con el problema que constituía la morbilidad, más que la propia fecundidad en la mujer, pero en el ámbito de las grandes epidemias que constituyeron y aún constituyen una inquietud permanente de los gobiernos y poderes públicos desde los inicios de la Edad Media. Esas epidemias que todavía se recuerdan, constituían verdaderos dramas porque se trataba de muertes en masa, o como expresa nuestro autor "la muerte multiplicada, la muerte que era inminente para todos" (Foucault, 2000: 220-221). Posteriormente, ya entrado el siglo XVIII, surgió una nueva inquietud, las endemias, esto es, la forma, naturaleza, extensión, duración e intensidad de las enfermedades que se circunscribían a una determinada población.

En el caso de las endemias, las causas de las preocupaciones principalmente obedecían a la disminución de la fuerza de trabajo, baja rentabilidad de las energías por hombre, aumento de los costos económicos por cuanto decrecía ostensiblemente

la producción y los enfermos requerían de una atención inmediata. En consecuencia, a finales del siglo XVIII se introduce la medicina con una función específica la "higiene pública". Se organizan las estadísticas que permiten centralizar toda la información, se multiplican las coordinaciones de atención médica, se inician las campañas de prevención a través del aprendizaje de los aspectos de la higiene personal, así como la medicalización de la población.

Siguiendo en esta misma línea de pensamiento, otra de las áreas de preocupación de la *biopolítica* era y es todavía el asunto de la vejez, así como la niñez abandonada, a partir del momento en que se inicia la industrialización, del empleado que queda fuera de la actividad, los accidentes en el lugar de trabajo, la invalidez permanente. En pleno siglo XXI, le añadimos la drogadicción en los niños y adultos, el aumento de la inseguridad personal, la corrupción generalizada, la pobreza extrema, la vejez abandonada, que también forman parte del campo de la *biopolítica*.

Finalmente, creemos que hemos cumplido con el propósito que nos trazamos y al mismo tiempo, esta ponencia de ninguna manera cierra el tema en discusión sino que sirve de círculo hermenéutico o virtuoso, como diría Jorge Wagensberg en *Ideas sobre la Complejidad del Mundo* (1984) o de insumo para que otros investigadores sociales puedan seguir esta iniciativa, pues, se constituye en un área de indagación poco desarrollada en Venezuela.

Bibliografía

- Foucault, Michel. (1999a). **Estrategias de Poder**. Traducción al castellano de Julia Varela y Fernando Álvarez Uría. Obras esenciales, volumen II. Ediciones Paidós Ibérica S. A. Barcelona, España.
- Foucault, Michel. (1999b). **Estética, Ética y Hermenéutica**. Traducción al castellano de Ángel Gabilondo Obras esenciales, volumen III. Ediciones Paidós Ibérica S. A. Barcelona, España.
- Foucault, Michel. (2000). **Defender la Sociedad: Curso en el Collège de France (1975-1976)**. Traducción al castellano de Horacio Pons. Primera edición. Primera reimpresión. Fondo de Cultura Económica de Argentina S. A. Buenos Aires, Argentina.
- Foucault, Michel. (2003). **Historia de la Sexualidad: 1.- La voluntad de saber.** Traducido al castellano por Ulises Guiñazú. Segunda edición. Siglo XXI Editores Argentina S. A. Buenos Aires, Argentina.
- Foucault, Michel. (2005). **El Poder Psiquiátrico: Curso en el Collège de France (1973-1974).** Traducción al castellano de Horacio Pons. Primera edición en español. Fondo de Cultura Económica de Argentina S. A. Buenos Aires, Argentina.
- Foucault, Michel. (2007). **Seguridad, territorio, población: Curso en el Collège de France (1977-1978)**. Traducción al castellano de Horacio Pons. Segunda reimpresión en español. Fondo de Cultura Económica de Argentina S. A. Buenos Aires, Argentina